

Escrito por: cadeanvi

Resumen:

Reeditado y completado. Mi deseo sexual despertó en mi adolescencia gracias a mi madre.

Relato:

Me llamo David y tengo 52 años. Mi madre se llama Marta y tiene 74 años.

Todo comenzó cuando yo tenía unos 12 años.

Una mañana mi madre se estaba bañando y escuche:

¡David!, traeme la toalla que está encima de mi cama.

-Voy mamá, respondí yo.

Coji la toalla y llame a la puerta del baño.

-Pasa hijo, entra.

Abrí la puerta y mi sorpresa fue verla sentada en la bañera desnuda, el agua la cubría hasta su cintura dejando entrever su vello púbico, pero sus tetas estaban completamene al aire.

No podía dejar de mirar sus grandes tetas y sus enormes pezones oscuros.

Me puse muy nervioso, pero a la vez estaba excitado. Era la primera vez que veía a una mujer desnuda.

Mi madre me miraba sonriendo y dijo:

-Tranquilo hijo, ¿nunca has visto una mujer desnuda?

-No mamá es la primera vez.

-Pues así soy yo desnuda hijo. ¿te gusta como soy, te gustan mis tetas?

-Son muy grandes y bonitas mamá, me gustan mucho.

-No te de vergüenza de mirarme hijo, siempre hay una primera vez.

-¿Quieres tocarlas para que sientas como son?

-Bueno, puees... no se, si, si me gustaría mamá.

-Deja la toalla y acercaté.

Yo me acerqué y me arrodillé para estar a la altura de sus tetas, me cojió las manos y las coloco sobre sus tetas.

Lo que sentí en ese momento era increíble, era la primera vez que veía y tocaba unas tetas.

Comencé a acariciarlas torpemente, pero con suavidad.

Sus tetas estaban duras, mis manos apenas las cubrían, sus pezones estaban poniéndose erectos y muy duros.

Mis dedos comenzaron a acariciarlos lo que hizo que se pusieran mucho más.

Pude escuchar un pequeño gemido de mi madre saliendo de su boca.

Mi jovencísima polla estaba tan dura que se me salió a través de la bragueta del pijama sin darme cuenta.

El suave gemido de mi madre pasó a ser más largo y profundo y me di cuenta de cómo su mano se deslizó entre sus piernas y la perdí de vista.

Yo seguía acariciando sus duros pezones cada vez con más intensidad haciendo que el movimiento de su mano metida entre sus piernas fuera más continuo al igual que sus gemidos.

-¿Te gusta lo que estás haciendo hijo?

-Muchísimo mami,muchísimo,respondí excitado.

-A mi también me gusta mucho hijo mío.

El movimiento de su mano se aceleró cada vez más hasta que unos gemidos cortos pero muy seguidos salieron de su boca.

-Ahh,ahh,ahh,ahhhhhhh,ahhhhhhh,no pares hijo,no pares,ahhhhhhhhh,ahhhhhhhhh.

Supe que mi madre se había corrido,que había tenido un orgasmo.

- Hijo,esto no se lo cuentes a nadie por favor,que sea siempre nuestro secreto.

-No te preocupes mami,nunca se lo contaré a nadie.

Me agarró de la cabeza y la acercó a su cara besándome en la boca.

Tambien fue mi primer beso con una mujer.

Yo me levanté dispuesto a salir del baño sin acordarme de que mi joven polla estaba erecta y fuera del pijama.

Mi madre me sujeto para que no me alejara diciendo.

-Espera un poco hijo,no te vayas aún que quiero ver esa pollita tan dura que tienes,¿te importa?

-No mami,no me importa.

La acarició suavemente con una mano mientras la otra me acariciaba mis huevos.

Las caricias de su mano en mi polla pasaron a ser meneos.

Yo empecé a suspirar,ver a mi madre haciéndome una paja me excitaba muchísimo.

-Ahh,ahh,ahhhhhhh,que gusto mami,ahhhhhhh,ahhhhhhh.

Mi madre sabía que no tardaría en correrme y metió mi polla en su boca empezando a chuparla profundamente.

Todo esto era nuevo para mí,era también la primera vez que me mamaban la polla.

-Mami,maaaamiiii,ahhhhhhh,ahhhhhhh,ahh,ahhhhhhh,me corrooooooooo.Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh.

Me corrí en su boca,mientras mi madre seguía chupando y tragándose todo lo que mi joven polla había expulsado dentro de ella.

-A ti también te gustó,¿a que si?

-Siii mami,mucho,respondí jadeando después del orgasmo que ella me había hecho tener.

-Recuerda que esto quedará siempre entre tu y yo.¿entendido?

-Si mami,entendido.

El día pasó como si no hubiera pasado nada entre los dos.Incluso cuando estábamos comiendo con mi padre todo fue normal.

Esa noche me hice por primera vez una paja pensando en mi madre,mis pajas siempre eran imaginándose otras mujeres pero nunca a mi madre.

A partir de ese día me sentí atraído sexualmente por mi madre.

Al día siguiente estaba en el cuarto de baño y vi en el cesto de la ropa sucia sus bragas.

Las coji y las oli,estaban todavía calientes,era un olor nuevo para mí que me provocó una ereccion repentina.Empecé a pajearme con sus bragas en mi cara,oliendolas y lamiendolas al mismo tiempo.No tarde ni dos minutos en correrme.

Alguna noche me levantaba sin hacer ruido y me acercaba hasta la habitación de mis padres para oírles cuando follaban, y si la puerta estaba entreabierta miraba como mi padre se follaba a mi madre y

viceversa.

Lo que más me excitaba era ver a mi madre encima follandose a mi padre y los gemidos de ambos cuando se corrían.

Pasaron los años y mi deseo sexual hacia mi madre iba en aumento. Mis fantasías con mi madre eran muy habituales incluso estando yo casado, mi madre seguía dentro de mi cabeza.

Mi madre enviudó hace unos veinte años, yo me divorcié hace tres y volví a vivir en casa de mi madre.

Mi deseo hacia ella fue en aumento. La convivencia juntos hacia que nos viéramos en ocasiones en ropa interior, incluso desnudos esporádicamente, pero guardando las distancias.

Ninguno de los dos habíamos vuelto a hablar de lo ocurrido entre nosotros.

Una mañana me levanté a mear con la típica erección mañanera.

Camino del baño me cruce con mi madre que salía de él.

Su camisón transparentaba su cuerpo desnudo, marcando sus tetas y grandes pezones.

No pude apartar la mirada de sus tetas olvidándome de mi polla erecta.

Ella miro mi abultado paquete también fijamente.

Buenos días hijo me dijo con una sonrisa pícaro.

Buenos días mami respondí yo.

Por supuesto que la paja que me hice fue monumental con sus bragas calientes sobre mi cara, me corrí sobando sus bragas en mi polla como en mi adolescencia.

Era mi cumpleaños y lo celebramos esa noche con una cena especial y un buen vino.

Entre los dos nos bebimos casi dos botellas de vino que nos hizo ponernos bastante alegres.

Sentados en el sofá hablábamos y reíamos.

-Hijo, ¿no te hechas ninguna novia? hace mucho que no te veo con ninguna mujer.

-Pues no mami, desde mi divorcio no me apetece tener ninguna relación seria con una mujer, aunque a veces necesito un poco de sexo, Jaja

Pero con una "pajilla" de vez en cuando me arreglo mami.

-Jaja me lo imagino hijo, es normal. Ya te vi hoy por la mañana el bulto que tenías y como me mirabas las tetas.

-Yo también te vi como me mirabas el paquete mami, jaja.

-Pues con mis años no creí que te fijaras de esa forma en mí, ya soy vieja.

-Eres muy guapa mami, y tus tetas son las más bonitas que he visto en mi vida y me encantan esos grandes pezones que tienes.

-Hijooo!, que soy tu madre!!

-Lo sé mami, pero también eres mujer. No he podido olvidar cuando te vi desnuda la primera vez y lo que paso.

-La de pajas que me hice pensando en ti. jjj.

-Jajaja, ya lo sé hijo. Muchas veces encontraba mis bragas manchadas de tu semen, y aunque no te lo creas me gustaba.

-También me di cuenta de cómo nos mirabas mientras follábamos tu padre y yo.

-Me sentía deseada aunque fueras mi hijo.

En ese momento mi madre me acarició la cara y me beso

tiernamente en los labios.

El vino nos había hecho que perdiéramos la vergüenza. Yo me estaba excitando y mi polla empezó a ponerse dura.

Sin pensarlo la abraze y bese apasionadamente.

Mi madre respondió de igual forma.

El deseo y excitación de ambos iba en aumento, mis manos recorrían todo su cuerpo acariciando sus tetas y sobando su coño mientras ella apretaba mi abultado paquete.

Los dos gemíamos y jadeábamos por la excitación.

La coji en mis brazos y la lleve a la habitación.

Los dos nos desnudamos rápidamente, sin perder el tiempo.

Tumbados en la cama nuestros cuerpos desnudos se fundían en uno.

Nuestros besos eran apasionados, llenos de deseo. Mi polla babeaba líquido preseminal en gran cantidad mojando el cuerpo desnudo de mi madre.

Su coño mojado, chorreaba empapando mi pierna metida entre las suyas que presionaba su húmedo coño.

-Ahhhhhhhhhh, hijo miooo, cuanto hechaba en falta esto, estoy excitadísima, quiero sentirte dentro de mi, necesito que me folles, sentir tu polla dentro de mi, que me hagas tuyaaaa.

-Siiii, mami siiii, te voy a follar, serás mía para siempre, te haré lo que me pidas.

Mi boca busco sus duros pezones succionándolos haciendo que su tamaño aumentará enormemente provocándonos gemidos de placer a ambos.

Metí mi cara entre sus piernas y empecé a lamer su húmedo coño, mojando toda mi cara.

Mi lengua busco su clitoris, estaba durísimo.

-Ummmmmmmm, ahhhhhhhhhh, ahhhhhhhhhh, que gustooooooo.

Mi lengua lamia frenéticamente su clitoris a la vez que sorbía y me tragaba sus jugos vaginales.

Un enorme grito de placer salió de su boca.

-Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh, Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh, me corroooooooooo,

Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh.

Su cuerpo se puso tenso, sus piernas se cerraban apretando mi cabeza contra su coño chorreando cuando tuvo ese enorme orgasmo.

Dejé que se relajara un momento mientras acerque mi dura polla a su boca.

-Ummmmmm, ummmmmmm, que ricaaaaa, como me gusta tu polla, ummmmmmm.

-Es toda para ti mami, ahhhhhhh, comela, que gustooooooo, ahhhhhhh. Mi orgasmo estaba a punto de llegar.

-Me voy a correr mami, me corrooooo, me corrooooo, ahhhhhhhhhh

-Siiiiii, siiiiii, correte hijo mío, quiero tragarme todo.

Un potente chorro salió de mi polla golpeando el interior de su boca.

Mi madre gemía mientras se tragaba cada gota de mi semen.

Me derrumbe en la cama mientras mi madre acababa de tragarse toda mi corrida.

Mi madre se abrazó a mí, acariciando mi cara me dijo:

-Me gustaría que hicieras conmigo todo lo que imaginabas cuando te

pajeabas y nos veías follar a tu padre y a mi.

-Es lo que pienso hacerte mami,la dije mientras ella me meneaba la polla que estaba poniéndose dura de nuevo.

Me puse encima de ella y la introduje mi polla en su coño despacio y suavemente.

Mi polla se ponía cada vez más dura a medida que se la iba metiendo y oyendo como mi madre empezaba a gemir de nuevo.

-Ummmmmmmm,como la siento dentro de mi,que gustoooooo.

Yo empecé a bombear cada vez con más ímpetu,acelerando mis movimientos.

Los gemidos de mi madre eran cada vez más grandes.

-Ahhhhhhh,ahhhhhh,ahhhhhhhhh,que

placeeeer,siiiiiii,siiiiiii,follame,follameeee,no pareees.

La estaba follando salvajemente,el sonido producido por su coño cuando mi polla entraba hasta el fondo hacia que se me pusiera más dura.

-Toma mami,tomaaa,siente mi dura polla dentro de ti.

-Siiiiii,siiiiii,la siento,la siento dentroooo,ahhhhhh,que gusto me daaaas.

Estas haciendo que me corra otra vez hijo mío,siiiiiii.me corroooooo,me corroooooo.

Ahhhhhhhhhh,Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh.

Su coño chorreaba de tal forma que mojaba sus glúteos,su ano estaba completamente lubricado.

La puse a cuatro patas y empecé a follarla lentamente mientras la daba tiempo para recuperarse de su orgasmo.

-Pero que me estás haciendo hijo mío,es maravilloso,quiero más,quiero mucho más.

-Te voy a dar más mami,te voy dar mucho más.

Empece a bombear de nuevo,lentamente y poco a poco aumentando el ritmo.

Mi dedo acariciaba su lubricado esfinter que se abría y cerraba,la introduje mi dedo suavemente haciéndola gemir de nuevo.

-Ummmm,me gusta mucho,sigue haciéndolo,que placer me das hijo mío.

Yo no aguantaba más mi excitación.

Saque mi polla de su coño y empecé a metérsela por el culo lentamente.

No me costó mucho,su ano estaba empapado de sus corridas anteriores y mi polla lubricada.

Ahyyyyyyyyy,grito cuando introduje completamente mi polla en su culo.

Pare un instante a que su esfinter se relajara de nuevo y empecé a bombear lentamente al principio y acelerando el ritmo poco a poco.

El grito de dolor se convirtió poco a poco en placer cada vez que la punta de mi polla entraba hasta el fondo.

Choff,choff,choff,el sonido producido por mis embestidas nos volvían locos a los dos.

Ahhhhhhh,ahhhhhh,ahhhhhh,gritábamos los dos.

Mis manos pellizcaban sus duros pezones,eso la producía más placer todavía.

Nuestros gritos eran cada vez más continuos y empezamos a corrernos los dos a la vez.

-Hijooooo,Hijooooo,ahhhhhh,ahhhhhhhh,me corrooooo polo.
-Ahhhhhh,que gustooooo,ahhhhhh,siiiiii mamiiiiii,siiiiiii.
El chorro de semen de mi corrida hacia que mis últimas embestidas
estuvieran más lubricadas aumentando más el placer producido.
Un reguero de semen salió de su culo cuando saque mi polla
introduciéndose por su abierto coño.
Exhaustos los dos, nos tumbamos abrazados.
A partir de este día mi madre y yo somos amantes.
Yo no necesito ninguna mujer más,mi madre me lo da todo.